****

**Retiro de mes: Diciembre**

**Tema: Amor a María**

**Lema: Hijo, he ahí a tu madre**

**AMOR A MARÍA**

*“La Santísima Virgen María nos fue dada como Madre al pie de la cruz en la persona del discípulo amado. Por ello, la amamos con detalles filiales, nos confiamos a su cuidado y buscamos imitarla en sus virtudes. Ella, la Reina de los Apóstoles, forma nuestro corazón de apóstol del Reino e intercede por los frutos de nuestro apostolado”.*

(Estatutos de la Federación Regnum Christi, 15)

**PLÁTICA: EL SÍ DE MARÍA**

**Objetivo:** profundizar en la misión de María, reconocerla como nuestra madre e imitar sus virtudes. Comprender la grandeza de su misión, cómo Dios preparó su figura desde el Antiguo Testamento y lo que significó su “sí” a la voluntad de Dios.

*«La respuesta de María es una frase breve que no habla de gloria, no habla de privilegio, sino solo de disponibilidad y de servicio: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. (...) María se presenta con una actitud que corresponde perfectamente a la del Hijo de Dios cuando viene en el mundo: Él quiere convertirse en el Siervo del Señor, ponerse al servicio de la humanidad para cumplir el proyecto del Padre. María dice: “He aquí la esclava del Señor”; y el Hijo de Dios, entrando en el mundo dice: “He aquí que vengo […] a hacer, oh Dios, tu voluntad” (Hebreos 10, 7- 9). (...) Admiramos a nuestra Madre por su respuesta a la llamada y a la misión de Dios, le pedimos a Ella que nos ayude a cada uno de nosotros a acoger el proyecto de Dios en nuestra vida, con humildad sincera y generosidad valiente».*

(Ángelus del Papa Francisco en la Plaza de San Pedro, 24 de diciembre de 2017)

*«A lo largo de toda la Antigua Alianza, la misión de María fue preparada por la misión de algunas santas mujeres. Al principio de todo está Eva: a pesar de su desobediencia, recibe la promesa de una descendencia que será vencedora del Maligno (cf. Gn 3, 15) y la de ser la madre de todos los vivientes (cf. Gn 3, 20). En virtud de esta promesa, Sara concibe un hijo a pesar de su edad avanzada (cf. Gn 18, 10-14; 21,1-2). Contra toda expectativa humana, Dios escoge lo que era tenido por impotente y débil (cf. 1 Co 1, 27) para mostrar la fidelidad a su promesa: Ana, la madre de Samuel (cf. 1 S 1), Débora, Rut, Judit, y Ester, y muchas otras mujeres. María “sobresale entre los humildes y los pobres del Señor, que esperan de él con confianza la salvación y la acogen. Finalmente, con ella, excelsa Hija de Sión, después de la larga espera de la promesa, se cumple el plazo y se inaugura el nuevo plan de salvación” (*[*LG*](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html) *55)*»*.*

(Catecismo de la Iglesia Católica, 489)

*«Al anuncio de que ella dará a luz al “Hijo del Altísimo” sin conocer varón, por la virtud del Espíritu Santo (cf. Lc 1, 28-37), María respondió por “la obediencia de la fe” (Rm 1, 5), segura de que “nada hay imposible para Dios”: “He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 37-38). Así, dando su consentimiento a la palabra de Dios, María llegó a ser Madre de Jesús y, aceptando de todo corazón la voluntad divina de salvación, sin que ningún pecado se lo impidiera, se entregó a sí misma por entero a la persona y a la obra de su Hijo, para servir, en su dependencia y con él, por la gracia de Dios, al Misterio de la Redención*»*.*

(Catecismo de la Iglesia Católica, 494)

*«El misterio de la Encarnación se ha realizado en el momento en el cual María ha pronunciado su fiat: “hágase en mí según tu palabra”, haciendo posible, en cuanto concernía a ella según el designio divino, el cumplimiento del deseo de su Hijo. María ha pronunciado este fiat por medio de la fe*»*.*

(*Redemptoris Mater*, 13)

**MEDITACIÓN: MEDITABA ESTAS COSAS EN SU CORAZÓN**

**Pasaje:** Lc. 2, 19

Al reconocer la importancia y significado del “sí” de María, los miembros del Regnum Christi podremos comenzar a imitar las virtudes de las que ella nos da tan admirable y alto ejemplo. Algo que debemos de aprender de ella es cómo todo lo que pasaba lo llevaba a la oración y lo guardaba en su corazón, esperando que el plan de Dios sea revelado y cumplido.

**PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN**

1. ¿Estoy dispuesto a dar todos los “Si” que Dios me pide?
2. ¿Reconozco en María a mi madre que me cuida y acompaña?
3. ¿Que virtud de María voy a imitar este mes?